

Ilusa

Autor: Ontanaya

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 11/04/2015

Como podría decir eres un puto gilipollas en tu idioma de hombre para que así me entendieras?

Porque si te digo que te empiezo a detestar, no creo q lo entiendas. Más que nada porque no sé tan si quiera si tú mismo te entiendes. No sé que haces. No sé que pretendes. No sé si juegas. ¿Acaso estás jugando? Porque yo no me entero de nada.

O tal vez es que cierro los ojos y no me quiero enterar. Que sé yo. No me entiendo.

Se supone que soy alguien con una inteligencia media. Se supone que mi cerebro es capaz de procesar lo que sucede. Tu forma de actuar. Pero no. Parece que no quiero averiguar. Que cierro los ojos, me tapo los oídos con las manos y empiezo a tararear alguna estúpida canción para no ser consciente de que yo no te intereso. No del modo que yo quiero. Que sólo debo ser un polvo. Un rato. Un momento.

Y yo no quiero solo eso. Que quiero más. Y parece que tu nunca me lo vas a dar. ¿Porque me obceco? ¿Que pretendo? Es como un cáncer que mata lentamente. No hay quimioterapia. No hay radioterapia. Solo mi estupidez humana. Y contra la estupidez no se puede luchar. Me dueles. Me duelo yo. ¿Cuando diré basta? ¿Como lo diré? ¿Lo haré de nuevo con mi estupidez humana? ¿No diré de nuevo lo que quiero decir sino, lo que creo que debo decir?

¿Seré políticamente correcta? ¿O te diré que eres un imbécil? Tssss

¿Que digo? Pero si la imbécil soy yo. ¿Que hago esperando lo que sé que no va a llegar? Lo que no me vas a dar. Que yo no soy lo que buscas. Que lo "nuestro" es más bonito en mi mente. Pero soñar despierta ya me está acarreado demasiados golpes. Pequeños moratones que se incrustan en la piel y no te quieren dejar marchar.

Pero si tú no te vas, yo me tendré que marchar. Debo poner punto y final. Que esto podría haber sido bueno. Pero no sé que es ni como es.

Que no me quiero estar preguntando si hice algo mal. O si tendría algo que mejorar. Que soy como soy y esas preguntas no tienen lugar. No debería estar viviendo con tanta inseguridad. No quiero estar esperando un mensaje tuyo que no llega o que no dice lo que quiero escuchar. Que cuando dices que tienes ganas de verme no es del mismo modo que mis ganas. Y eso hace que mis ojos rieguen mi rostro.

Que yo tenía ilusión pero de ilusiones sólo viven los ilusos y he demostrado ser una gran ilusaa la que ahora le pasa factura y no tengo como pagarlo.

Soy una insolvente que no sabe como pagar las deudas que se han creado en su interior. Ojalá pudiera decir que tú cavaste el pozo de mis penas donde antes estaban mis ilusiones pero yo vi lo que quise ver. Creí lo que quise creer. La venda era demasiado bonita. Demasiado suave. Cavé sin darme cuenta y ahora yazco en el fondo de mis penas y estupidez humana siendo alumbrada por la luz de realidad que no de deja ya ni subir ni bajar.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Ontanaya](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)